



ESTRATEGIAS PARA LA ESCRITURA DE ENSAYOS ACADÉMICOS ARGUMENTATIVOS

Strategies for writing argumentative academic essays

JAVIER MORENO TAPIA, MARITZA LIBRADA CÁCERES MESA
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

KEYWORDS

Writing
Argumentation
Text
Strategy
Teaching

ABSTRACT

The purpose of this study was to recover the experience of a group of high school, undergraduate and postgraduate teachers who participated in a course focused on the promotion of reading comprehension skills and written composition of scientific texts, within which they had to appropriate a strategy to make a written composition putting into execution strategies of argumentation. For this, they answered a questionnaire at the end of the course where they pointed out the importance of applying specific actions of the socialized strategy before, during and after the process of composing argumentative texts.

PALABRAS CLAVE

Escritura
Argumentación
Texto
Estrategia
Docencia

RESUMEN

El presente estudio tuvo como propósito recuperar la experiencia de un grupo de docentes de bachillerato, licenciatura y posgrado que participaron en un curso centrado en la promoción de competencias de comprensión lectora y composición escrita de textos científicos, dentro del cual tenían que apropiarse de una estrategia para realizar una composición escrita poniendo en ejecución estrategias de argumentación. Para ello contestaron un cuestionario al final del curso donde señalaron la importancia que tiene aplicar acciones puntuales de la estrategia socializada antes, durante y después del proceso de composición de textos argumentativos.

Recibido: 23/ 09 / 2022

Aceptado: 28/ 11 / 2022

1. Los textos argumentativos

Un texto argumentativo se integra por razones o fundamentos que buscan soportar una serie de ideas con respecto a un tema. Se trata de persuadir o convencer al lector de determinadas posturas o incluso refutarlas. Una característica esencial de estos textos argumentativos cuando su uso es académico o científico, es que éstos se plantean a partir del análisis de otras fuentes de información válida y fidedigna de la literatura especializada (Fuentes y Farlora, 2019; Micovic et al., 2020; Ramos y Carrión-Barco, 2021).

Los documentos argumentativos son utilizados para justificar una posición, una tesis o conclusión basada en el análisis crítico y razonamiento, resultado de un proceso de construcción de significados. De acuerdo al Modelo de Toulmin (1984) analizado y citado en Ramírez y Zamora (2014) en un texto argumentativo se pueden identificar 3 elementos. El primero es la idea que se pretende afirmar; el segundo hace referencia a los datos o información que soportan esa idea; y el tercero ubica las consideraciones que resultan útiles para integrar las ideas con la información que la soporta. Por lo tanto, los autores señalan que la coherencia y cohesión de los argumentos de soportan las ideas son aspectos necesarios en el documento argumentativo.

Respecto a la estructura semántica del texto los textos argumentativos tienen 3 niveles: la microestructura, la macroestructura y la superestructura (Tellez, 2005; Van Dijk, 2003).

La microestructura se refiere a las preposiciones que configuran las diversas oraciones del documento, las cuales deben de mantener coherencia entre ellas.

La macroestructura determina la secuencia lógica general del propio texto.

En cuanto a la superestructura, ésta permite plasmar a través de un esquema o índice general el contenido del documento. Da una visión global del contenido del mismo.

Estos tipos de textos son utilizados dentro del ámbito educativo y científico en textos científicos, ensayos académicos e incluso en producciones multimedia que actualmente han tomado un mayor auge. Su propósito o fin dentro de la educación es profundizar sobre el conocimiento pues a partir del debate generado de la lectura de textos es que los aprendices pueden, entre otros aspectos, realizar tareas cognitivas que les permiten construir significados que contribuyen a la formación de competencias profesionales, en el caso de universitarios.

Para el desarrollo de estos textos es necesario hacer alusión a la competencia argumentativa que se define como la capacidad de integrar en la composición de un texto propio conocimientos, habilidades y actitudes al realizar un análisis dialógico que busca generar los fundamentos para soportar el cuerpo de ideas que plantea significados que buscar persuadir al lector. Para argumentar se requiere de un proceso de construcción de conocimiento que implica un proceso sistemático y puntualmente elaborado para plantear y soportar un argumento, contrargumento o refutación, donde el propósito esencial es defender esas ideas (Guzmán-Cedillo, Flores-Macías y Tirado-Segura, 2013).

La competencia argumentativa es fundamental en cualquier profesión y es vital que durante la formación profesional se promueva además de la educación continua de la formación docente, ya que, como investigadores de su propia práctica docente, deben asumir la argumentación, como un proceso comunicativo, dialógico, dialéctico y crítico, que les permita construir aprendizajes significativos en el ámbito de su interacción con los estudiantes.

Un docente que sabe escribir textos argumentativos estará mejor habilitado para enseñar a sus estudiantes cómo escribir estos tipos de textos

Ante ello la universidad objeto de investigación de este reporte, se centró en la organización y diseño de cursos de capacitación docente para promover, entre otras, el dominio de las competencias de comprensión lectora y composición escrita de textos científicos, como estrategias que favorecieran la expresión de ideas, pensamientos, modelos explicativos, toma de decisiones y solución de problemas, sobre los fenómenos estudiados en el currículo, desde donde se promueve el desarrollo de las competencias argumentativas.

Es importante precisar que, como antecedente de este estudio, se desarrolló un diagnóstico a todos los docentes de la institución, siendo la argumentación, una de las principales limitaciones que prevalecen en ellos (Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo [UAEH], 2022). De manera particular, a través de los cursos de composición escrita se buscó favorecer el manejo de estrategias que permitieran aprender y enseñar a argumentar durante la composición de textos científicos o académicos, a sus estudiantes, como premisas que favorecen la construcción e interiorización de los conocimientos, desde una perspectiva reflexiva, crítica, creativa y analítica a lo largo de su trayecto formativo.

El ejercicio de la profesión docente en condiciones de la contemporaneidad, exige que el docente domine un grupo de competencias que generen garantías en la formación integral de los estudiantes, donde juega un papel trascendental la competencia argumentativa, la cual se erige desde una dimensión disciplinar, multi, inter y transdisciplinar, y es considerada por Hyland (2012) como una práctica que se genera a partir de indagar, construir y comunicar un cuerpo de conocimientos que elaboran científicos a través de la literatura especializada que publican a través de su discurso académico; que favorece la sistematización y profundización de saberes disciplinares vinculados al objeto de la profesión, como sustento de la organización de ambientes de aprendizajes interactivos, dialógicos, dialécticos, críticos y comunicativos.

En tal sentido a partir de las aportaciones de Ruiz y Ocampo (2019), la argumentación le permite a los docentes promover en los estudiantes un rol activo, crítico y participativo en la construcción de su conocimiento, desarrollando habilidades prácticas, motivación, valores éticos, actitudes, emociones que favorecen el pensamiento crítico, reflexivo y abstracto, fortaleciendo así habilidades sociales, que se movilizan e interactúan para lograr un aprendizaje significativo, profundo ante los fenómenos estudiados.

Por lo que los docentes como investigadores de su práctica, deben asumir la argumentación, como un proceso comunicativo, dialógico, dialéctico y crítico, que les permita construir un aprendizaje relevante, significativo en el ámbito de su interacción con los estudiantes y en las dinámicas sociales vinculadas a sus prácticas educativas (Archila, 2016). La argumentación implica asumir una posición personal ante una situación o problemática dada y considerar ideas y posturas divergentes, es una herramienta de razonamiento en la cual se interrelacionan puntos de vista enfrentados y requiere del docente un pensamiento relacional y un profundo dominio de la asignatura que aborda. Según Rojas y Peón (2004) es un acto de proporcionar razones y enfrentar una posición o confrontar opiniones o conclusiones, por lo que constituye un discurso en el que prevalecen las ideas y fundamentos del autor.

La redacción de ensayos académicos argumentativos por parte de los docentes universitarios, constituye un imperativo como estrategias que favorece la expresión de ideas, pensamientos, modelos explicativos, toma de decisiones y solución de problemas, sobre los fenómenos estudiados en el currículo (Muller Mirza y Perret-Clermont, 2009), desde donde emerge la diversidad de opiniones, posturas críticas para la toma de decisiones y abre una reconsideración profunda, como sustento de la formación y desarrollo de las competencias argumentativas de los docentes. Promueve el pensamiento reflexivo, crítico y creativo para apropiarse de los contenidos curriculares (Larraín, 2009), constituye una habilidad compleja y pertenece al denominado pensamiento superior, que lleva implícito el saber leer, comprender, escribir textos significativos, que tiene un valor académico y social en el ámbito de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Todo ello es fundamentado por García-Barrera (2015), cuando enfatiza que el saber argumentar es saber diferir de la opinión que muestra otra persona, juzgar la información que se recibe, analizarla, criticarla, ponerla en entredicho, posicionarse ante un desacuerdo, comprender los diferentes puntos de vista en un conflicto, emitir fundamentos que condicionen cambiar la propia perspectiva de los demás, lo cual requiere poner en juego diversas posturas, como elementos centrales del proceso argumentativo.

Por otro lado, evaluar la competencia argumentativa resulta una actividad compleja y regularmente esta valoración se centra en una revisión directa de cada producto a través de criterios establecidos en una rúbrica. El propósito de estos criterios es establecer una medida global de los productos resultados de la puesta en acción de la competencia. Esta valoración puede subdividirse en dimensiones o categorías que califican la calidad del texto revisado (Guzmán-Cedillo, Flores-Macías y Tirado-Segura, 2013).

También es posible valorar el proceso o desempeño durante la elaboración del texto, pero esta valoración resulta muy costosa y poco usual. La oportunidad de llevar a cabo esta evaluación con fines formativos esta durante la docencia y/o formación para la investigación, pero demanda del enseñante disponer de diversas ayudas pedagógicas para lograr desarrollar la competencia argumentativa en el aprendiz.

2. Método

Esta investigación tuvo como objetivo recuperar la experiencia de un grupo de docentes de bachillerato, licenciatura y posgrado de una universidad pública de México que voluntariamente participaron en un curso taller centrado en la promoción de competencias de composición escrita de textos científicos, dentro del cual tenían que apropiarse de una estrategia para realizar una composición escrita poniendo en ejecución estrategias de argumentación.

Para ello fueron 539 docentes los que concluyeron con el proceso de formación y contestaron el "Cuestionario de estrategias para la escritura de ensayos argumentativos" de Meneses (2013) al final del curso donde señalaron la importancia que tiene aplicar acciones puntuales de la estrategia socializada antes, durante y después del proceso de composición de textos argumentativos.

El cuestionario está conformado por 32 preguntas señalando que al momento de responder los encuestados respondieron a la importancia o deber de aplicar las estrategias cognitivas señaladas.

El enfoque del estudio es de tipo cuantitativo con un diseño descriptivo ya que se aplicó un cuestionario con respuestas de escala numérica en una sola cohorte, al final del curso taller tomado.

Tabla 1. Género de los participantes

Mujeres	284
Hombres	219
No especificado	2

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Nivel educativo donde imparten clase los participantes

Nivel educativo donde imparten docencia	Número
Media superior	42
Licenciatura	204
Especialidad	1
Maestría	46
Doctorado	82
Media superior y Licenciatura	19
Media superior, Licenciatura, Especialidad y Maestría	1
Media superior, Licenciatura y Maestría	2
Licenciatura y Doctorado	14
Licenciatura y Especialidad	1
Licenciatura, Especialidad y Maestría	1
Licenciatura, Especialidad, Maestría y Doctorado	5
Licenciatura y Maestría	40
Licenciatura, Maestría y Doctorado	46
Maestría y Doctorado	1

Fuente: Elaboración propia.

3. Resultados

3.1. Curso taller para la composición de texto académicos o científicos

El programa de formación docente de la universidad se divide en cuatro áreas: Pedagogía, Uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en la Educación, Inglés y Metodología de la Investigación.

Esta última área es en la que se ubica el curso impartido cuya finalidad es “Aplicar los conocimientos, estrategias y habilidades básicas sobre Escritura Académica y Científica con la finalidad de desarrollar un intertexto, producto académico adecuado a las normas o criterios de una editorial para ser publicado”.

Las competencias que el curso taller desea formar son las siguientes:

1. Poseer habilidades para lograr la escritura de un texto científico adecuado para ser publicado según normas específicas.

2. Manifestar en su actuar un alto sentido de ética profesional en la actividad investigativa que incluya los principios de responsabilidad, honestidad, tolerancia y respeto por las personas que lo rodean.

En este curso los docentes conocen una estrategia para la composición de textos académicos y científicos, la cual ponen en práctica para desarrollar un texto propio cuyo propósito sea su divulgación en un espacio académico o científico.

3.2. Cuestionario de estrategias para la escritura de ensayos argumentativos

El “Cuestionario de estrategias para la escritura de ensayos argumentativos” de Meneses (2013) está compuesto por 32 reactivos que se califican en una escala 1 a 10, cuyo valor es de mayor acuerdo en el uso de las estrategias conforme sea más alto. Estos reactivos se pueden agrupar en 4 dimensiones: Planificación, Transcripción, Revisión y Metacognición.

Tabla 3. Resultados de reactivos de la dimensión Planificación (escala de 1 a 10)

Reactivos relacionados con la Planificación	Valor promedio de aprobación de la estrategia
Antes de comenzar, se debe tener clara la intención, su contenido y su organización.	9.3
Se deben tener en cuenta las características del lector.	9.4
Después de elegir la tesis o postulados que respaldan el discurso se debe hacer un listado de las ideas posibles que permitan argumentarla.	9.3
Se deben ordenar las ideas de forma diferente dependiendo del contenido que se va a desarrollar.	9.1
Se deben plantear las conclusiones teniendo en cuenta la argumentación y la contra argumentación desarrollada.	9.4
Se deben seleccionar ideas de diferentes autores previamente.	9.4
Se debe hacer una búsqueda sistemática de información en bases de datos, en función de lo que desea desarrollar.	9.6
Para tener argumentos. Se deben tomar notas de lo que encuentra en los libros.	9.4

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la Tabla 3 nos muestran la importancia de hacer una planificación y tener una intencionalidad al momento de escribir un texto académico o científico. Contar con una macroestructura y lluvia de ideas que permitan argumentar y soportar cada apartado se convierte en un elemento esencial de esta fase, a la que se puede regresar para corregir y que tiene implicaciones durante todo el proceso.

Tabla 4. Resultados de reactivos de la dimensión Transcripción (escala de 1 a 10)

Reactivos relacionados con la Transcripción	Valor promedio de aprobación de la estrategia
Se debe asegurar que haya coherencia entre la plataforma, los argumentos y las conclusiones.	9.6
Se deben ordenar las frases y las palabras de acuerdo con las reglas gramaticales del castellano.	9.2
Se deben utilizar sinónimos para expresar en una misma idea.	9.5
Se debe utilizar un número suficiente de palabras para comunicar de forma clara y completa las ideas.	9.4
Se deben elegir las palabras de acuerdo con el objetivo del texto a producir.	9.5
Se deben buscar las palabras más adecuadas para comunicar mejor las ideas.	9.6
Se deben identificar las estructuras sintácticas apropiadas para expresar las ideas.	9.4
Se debe concentrar para escribir lo que se tenga planeado.	9.7
Se deben buscar las palabras y las frases que mejor se ajusten a las ideas que se quieren desarrollar.	9.7

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la Tabla 4 resaltan el cuidado que se debe de tener generando una corrección de estilo que permita asegurarnos de transmitir las ideas que realmente se tienen consideradas. Considerar al auditorio y usar un lenguaje adecuado, con orden, coherencia y una secuencia lógica son elementos esenciales a considerar en estas tareas.

Tabla 5. Resultados de reactivos de la dimensión Revisión (escala de 1 a 10)

Reactivos relacionados con la Revisión	Valor promedio de aprobación de la estrategia
Para elaborar las conclusiones, se debe leer lo que se ha escrito y tomar algunas notas.	9.5
Se debe revisar si las oraciones que se han escrito respetan las reglas gramaticales del castellano.	9.5
Se debe tener en cuenta si los párrafos que se han escrito permiten desarrollar el contenido planeado.	9.5
A medida que se va escribiendo se debe leer el texto escrito y corregir la puntuación y ortografía.	9.6

Reactivos relacionados con la Revisión	Valor promedio de aprobación de la estrategia
Se debe leer el texto para establecer si su estructura es la esperada para este tipo de escrito.	9.6
A medida que se va escribiendo, se deben cambiar las palabras y las frases hasta que se adecúan las ideas que se han propuesto desarrollar.	9.5
El documento se debe de editar más de una vez antes de enviarlo.	9.6
Se debe analizar si es necesario consultar más fuentes para obtener ideas.	9.5
Se debe verificar el borrador final para checar si cumple con la estructura.	9.6
Se debe verificar si su contenido está de acuerdo con lo planeado.	9.7

Fuente: Elaboración propia.

La revisión de acuerdo a los resultados de la Tabla 5 nos permite inferir que es un proceso esencial y vital para el texto. Debemos estar conscientes de que la revisión siempre es necesaria y es un elemento clave del proceso para asegurar que estamos comunicando los argumentos en la forma en que se planeó y se pretende. Es una tarea que nos debe evadir y en la que se debe contar con la humildad para someterlo a revisiones externas que nos observen sobre aspectos que permitan mejorar la calidad de lo escrito.

Tabla 6. Resultados de reactivos de la dimensión Metacognición (escala de 1 a 10)

Reactivos relacionados con la Metacognición	Valor promedio de aprobación de la estrategia
Se debe ser consciente de lo que se tiene que buscar y seleccionar citas de diferentes fuentes que respondan al contenido planteado.	9.8
Se debe reflexionar sobre lo que está saliendo bien o mal al escribir.	9.3
En caso de bloqueo al escribir, se debe buscar la manera de seguir adelante.	9.0
Se deben considerar lecturas de otros para mejorar el documento escrito.	9.5
Se debe dedicar suficiente tiempo y esfuerzo para que quede bien el texto escrito.	9.8

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la Tabla 4 nos muestran la importancia que tiene en el autor la reflexión sobre las tareas y procesos que lleva a cabo para escribir. Ser consciente de ellos es vital para mejorar el desempeño en la tarea y permite asegurar que realmente vamos progresivamente desarrollando una competencia argumentativa.

Los resultados globales del cuestionario revelan cual es la importancia que los docentes otorgan a las diversas estrategias cognitivas que el cuestionario revela, las cuales fueron valoradas con una alta importancia después del taller.

La aplicación de la prueba de Cronbach reportó un valor de .95 por lo que encontramos argumentos estadísticos para señalar la fiabilidad significativa de los datos. Esto nos da elementos para determinar que los resultados obtenidos mantienen una consistencia

Finalmente señalar que estos datos se confirman con las conclusiones planteadas en el estudio realizado por Pérez-Alcaraz y Caro-Valverde (2022) cuyos resultados señalan que hay un vacío formativo generalizado en la formación y el desarrollo de la competencia argumentativa y es necesario fortalecer estos procesos en todos los niveles educativos a partir de estrategias cognitivas puntuales que permitan identificar las acciones que se deben de poner en práctica durante el proceso de composición de textos argumentativos en contextos académicos y/o científicos.

4. Conclusiones

Los docentes participantes de los cursos de formación docente señalado fueron 505, los cuales imparten clases en nivel bachillerato, licenciatura y posgrado. Al final del curso se les aplicó el cuestionario que tiene como propósito identificar las diversas acciones que se deberían de poner en práctica en el momento de escribir textos científicos o académicos para asegurar que se integren argumentaciones que sustenten las ideas y teorías que se expresan en el mismo.

Al concluir el curso, a través de los principales resultados del cuestionario, se puede concluir que los docentes reconocen la importancia y el valor académico de las estrategias revisadas, las cuales estimulan la diversidad de recursos cognitivos que favorecen la argumentación, desde donde emerge la diversidad de posturas críticas para la toma de decisiones, lo cual permite concluir que es fundamental diseñar apoyos pedagógicos, materiales didácticos y/o cualquier uso de recursos pedagógicos, que favorezca la apropiación de estas estrategias por parte de los docentes en función de que generen escenarios de aprendizajes, donde se privilegie la búsqueda de información, el debate, la confrontación de ideas, la formación de opiniones propias, que implican la activación

de procesos superiores de pensamientos, que por su trascendencia en la formación de las nuevas generaciones, deben prevalecer en la vida académica de las universidades contemporáneas.

Es necesario considerar las diversas dimensiones y estrategias en todos aquellos cursos que tengan como propósito promover la competencia argumentativa.

5. Agradecimientos

El presente artículo agradece la participación de los docentes que han participado en el Programa Estratégico de Formación Docente de la Dirección de Superación Académica de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo en México, cuyo entusiasmo y disposición para innovar en su práctica docente es de reconocer.

Referencias

- Archila, P. A. (2012). La investigación en argumentación y sus implicaciones en la formación inicial de profesores de ciencias. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias Universidad de Cádiz. APAC-Eureka*, 9(3), 361–375. http://dx.doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2012.v9.i3.05
- García-Barrera, A. (2015). Importancia de la competencia argumentativa en el ámbito educativo: una propuesta para su enseñanza a través del role playing online. *Revista de educación a distancia (RED)*, (45). <https://revistas.um.es/red/article/view/238191>
- Guzmán-Cedillo, Y. I., Flores-Macías, R. C., y Tirado-Segura, F. (2013). Desarrollo de la competencia argumentativa en foros de discusión en línea: una propuesta constructivista. *Anales de Psicología*, 29(3), 907-916. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.175681>
- Hyland, K. (2012). *Disciplinary identities: Individuality and community in academic discourse*. Cambridge University Press
- Fuentes, I. y Farlora, M. (2019). Análisis de textos argumentativos elaborados por estudiantes chilenos de pedagogía. *Educação e Pesquisa*, 45, 1-19. <http://dx.doi.org/10.1590/S1678-4634201945197601>
- Meneses, A. L. (2013). Cuestionario de estrategias para la escritura de ensayos argumentativos. *Acta Colombiana de Psicología*, 16(1), 137-148. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/255>
- Micovic, M., Alsina Leal, A., & Revuelta, A. (2020). Análisis argumentativo de los debates electorales en la campaña 28-A: la construcción del enemigo. *Revista Latina de Comunicación Social*, 76, 189-207. <https://doi.org/http://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1443>
- Muller-Mirza, N., Perret-Clermont, A., Tartas, V. y Lannaccone, A. (2009). Psychosocial processes in argumentation. En N. Muller-Mirza y A. PerretClermont (Eds.), *Argumentation and education* (pp. 67-90). Springer.
- Pérez-Alcaraz, P. y Caro-Valverde, M.T. (2022). Análisis de la percepción de estudiantes universitarios sobre hábitos en comentarios argumentativos de textos. *Investigaciones sobre lectura*, 17(1), 1-20. <https://doi.org/10.24310/isl.vi17.14140>
- Ramírez, J. A., y Zamora, J. R. (2014). La producción escrita de textos argumentativos en la educación superior. *Revista de Lenguas Modernas*, 20, 167-181. www.proquest.com/scholarly-journals/la-producción-escrita-de-textos-argumentativos-en/docview/1550968959/se-2
- Ramos, A. E., y Carrión-Barco, G. (2021). La Producción de Textos Argumentativos y su Vínculo Motivacional con el Aprendizaje. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 9(1), 38-50. <https://doi.org/10.34070/rif.v7i1>
- Ruiz, F. J. y Ocampo, L. A. (2019). Relaciones de cooperación y especialización entre la argumentación y múltiples lenguajes en la clase de ciencias. *Didacticae: Revista de investigación en didácticas específicas*, 5, 57-72. <https://doi.org/10.1344/did.2019.5.57-72>
- Téllez, J. A. (2005). *La comprensión de los textos escritos y la psicología cognitiva*. Dykinson.
- Toulmin, S. E., Rieke, R. D. y Janik, A. (1984). *An introduction to reasoning* (2º ed.). Collier Macmillan Publishers.
- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (2022) *Dirección de Superación Académica*. www.uaeh.edu.mx/division_academica/superacion-academica/
- Van Dijk, T. (2003). *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa.